

El equilibrio del Cajasol se extravió en el descanso

► Controló el partido dos cuartos, pero luego, con la defensa bajo mínimos y desnortado en ataque, se diluyó; Hodge, con 27 puntos, imparable y decisivo

SERGIO A. ÁVILA

Medio tiempo fetén y medio tiempo para olvidar. Es difícil de explicar, quizá tanto como de asimilar, pero el Cajasol se reflejó en Zielona Gora en su compleja bipolaridad, se supone que la de un equipo sin el cuajo requerido para birlar los pronunciados dientes de sierra. En Polonia también fue una montaña rusa su baloncesto en los dos primeros cuartos y un tobogán, por el descenso de prestaciones que experimentó una vez incrementó los decibelios de su defensa el Zielona Gora, a raíz del descanso, punto de inflexión que cambió el decorado por completo y desquició a los muchachos de Aíto.

Tiene el Zielona Gora una diferencia abisal entre sus titulares y la segunda unidad, así que, sin restarle ni un solo mérito de todo el que aglutinó el Caja en los dos primeros actos, no parece casualidad que sus mejores minutos, los de un baloncesto plástico, generoso y tan áspero como activo y solidario en la faceta defensiva, coincidieran con la presencia de los meritorios del elenco polaco, que se fue con siete puntos abajo al intermedio pero con la lección bien aprendida de los flancos débiles de su rival.

Si la mejor virtud del Cajasol fue su capacidad para mover la pelota, circularla y encontrar buenas opciones de tiro en el primer periodo, esa cualidad cambió de taquilla en el segundo y se la quedó el Stelmet, más variado y coral, también equilibrado porque sus pivots se hartaron de conectar entre ellos (enorme el roto del dúo Borovnjak-Stevic) sin que el Cajasol diera con la tecla para candarlos. Desaparecido estuvo Triguero, blando atrás en el uno contra uno Balvin, y ni con la fortaleza de Williams ejerciendo de falso cinco pudo apagar ese fuego Aíto. A diferencia de otros partidos, tampoco la subida de líneas le reportó dividendos. Con Hodge gobernando (decisivo con 27 puntos, seis asistencias y 34 de valoración), el Zielona Gora escapó vivo de esos cepos, y con el ex de los Gators suelto, las posibilidades cajistas mermaron sensiblemente.

Ya en el tercer acto, tras un gran trabajo, amagó por primera vez el Zielona Gora (55-52), pero el Cajasol aguantaba las acometidas. Respondió Sastre, dulce desde el perímetro, y también Williams en la única canasta de un interior del Cajasol -y llegó en un rebote en ataque con palmeo- en todo el segundo periodo. La pintura cajista

76 ZIELONA GORA		67 CAJASOL	
1°C 15-17	2°C 17-22 (32-39)	3°C 25-18 (57-57)	4°C 19-10 (76-67)

STELMET ZIELONA GORA

Hodge (27), Chanas (3), Hosley (11), Borovnjak (16), Stevic (12) -quinteto inicial-; Jones (2), Trubacz (-), Lopicic (-), Sroka (5), Cesnaukis (-), Seweryn (-).

CAJASOL

Satoransky (5), Tepic (2), Holland (17), Williams (10), Balvin (4) -quinteto inicial-; Burjanadze (-), Triguero (-), Blakney (5), Sastre (15), Bogdanovic (5), Asbury (4).

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Dozai (CRO), Geller (BEL), Petek (ESL). Sin descalificados por faltas personales. Partido de la primera jornada del Last 16 de la Eurocup celebrado en el Centrum Rekreacy Jno-Sportowe de Zielona Gora, en Polonia, ante 3.674 espectadores.

era un solar en las dos vertientes productivas: en defensa y en ataque, todo lo contrario que la del Zielona, que se apretó los machos, defendió por delante a los pivots del Cajasol y los exteriores sevillanos, ante la imposibilidad de abrir líneas de pase, circularon de manera inocua el balón por el perímetro una y otra vez. De ese círculo vicioso no salió el Caja, que se armó en una defensa zonal que Hodge dinamitó con un triple. En un error defensivo colocó el 68-64, y con 71-67 a falta de dos minutos, el Cajasol se empecinó en el tiro de tres como innegociable solución, tan mal leyó todos los ataques. Yerro tras yerro enlazó hasta que Hodge, culebreando entre dos cajistas para librarse de un dos contra uno, sentenció para rematar su ex-

El Spartak, próximo rival, cayó en casa

En el otro duelo del grupo K, el Lokomotiv Kuban se impuso en San Petersburgo al Spartak (70-84), que esta semana ha perdido a uno de sus pilares ofensivos, Patrick Beverley, firmado por Houston Rockets. Fue un partido muy completo del Lokomotiv, con todas sus estrellas a pleno rendimiento: 21 puntos y 21 de valoración de Derrick Brown; quince y siete rebotes de Jasaitis; catorce y nueve capturas de Maric; trece tantos de Baron;



Holland se dispone a machacar el aro polaco

EFE / LECH MUSZYNSKI

Los mejores del Cajasol Williams firmó otro doble-doble (diez puntos y diez rebotes), aunque Holland fue el que más anotó (17)

doce y siete asistencias de Calathes; y ocho puntos, seis rebotes y cinco asistencias de Kalnietis. El siguiente rival del Cajasol es el Spartak, al que rinde visita el próximo miércoles a partir de las 17 horas. Por otra parte, los dos resultados del grupo I (con el que se cruza el del Caja en cuartos) fueron los siguientes: Budivelnik, 76; Banvit, 69; y Buducnost, 90; Triumph, 69. En el J, donde están los otros equipos españoles, el Valencia derrotó al VEF Riga (86-82) y el Bilbao Basket cayó ante el Nymburk (83-85).

celsa actuación con un triple final que amplió la diferencia a nueve puntos, nada baladí considerando que el diferencial en el duelo particular cuenta en los empates finales.

El Zielona Gora terminó con once canastas más de dos puntos y un porcentaje del 72 por ciento. Es decir, que la defensa se esfumó y que la imagen notable que había regalado el Caja en el primer tiempo se quedó en los vestuarios. Entre el final del primer cuarto y el descorche del segundo recibió un 13-0, pero se repuso y recuperó la estabilidad y el control de la situación a través de un 0-11 que endosó un quinteto con Blakney, Balvin, Bogdanovic, Sastre y Holland. El escolta, por cierto, fue de los más brillantes en el Caja, y no sólo en el registro ofensivo sino también en defensa, donde se vació a máxima intensidad. Ese Cajasol del primer tiempo, coral (doce asistencias, sólo tres más desde el descanso...) y agresivo en las dos orillas, perdió sus virtudes hasta quedarse plano, sin recursos colectivos. Dos equipos hubo en uno. Hay que seguir aprendiendo.